

# Inversiones público-privadas, una alternativa real como dinamizador de la economía



**Arturo Coloma**  
Consejero delegado  
de DETEA

**No podemos contar con que el peso de la inversión recaiga en un sector cuyo acceso a los recursos financieros se encuentra a día de hoy tan saturado**

" **C**onvertir cada problema en una oportunidad". En situaciones como la actual esta filosofía es casi una estrategia. En el caso de la tan necesaria inversión en infraestructuras parece que la fórmula de colaboración público-privada surge como una oportunidad para todos los agentes implicados, administraciones públicas, empresas constructoras, entidades financieras y ante todo la sociedad en general. Necesaria en sí misma, pues genera empleo y es motor de la economía, pero no sólo a corto plazo, va más allá, en el caso de las redes de transportes sienta las bases para el desarrollo de una economía más industrializada.

Es por ello que administraciones tales como el Ministerio de Fomento o la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía no pueden dejar de cumplir los objetivos marcados en sus planes, PEIT y PISTA, respectivamente. Y no sólo se ven afectadas las actuaciones en infraestructuras de transporte, también edificios administrativos, dotacionales y hospitales, necesitan de esta fórmula de inversión.

Y ahora es el momento, se están habilitando los instrumentos necesarios para llevar a buen fin estas operaciones. A finales del año pasado se aprobó el proyecto de Ley de Captación de Financiación en los Mercados Concesionales de Obras Públicas. Con esta nueva Ley las constructoras ven reforzadas las garantías por parte de la administración pública, lo que favorece la entrada de las entidades financieras en estas operaciones. Por su parte, la Administración andaluza presentó como gran novedad en los Presupuestos de este año nuevas fórmulas de financiación público-privada, para contrarrestar los efectos de la crisis, paliando el déficit público al tiempo que no se frena la obra pública.

Esta fórmula de financiación de grandes obras es prácticamente nueva en Andalucía, lo cual se debe a la falta de necesidad que había hasta ahora de entrar en proyectos de concesión de obra pública, pero que ahora con los duros recortes presupuestarios se hace absolutamente necesario para que todos los agentes que intervenimos en la construcción

de grandes obras podamos contribuir con nuestra actividad a la generación de empleo y desarrollo de la economía. Por una parte, la propia administración que necesita cubrir las necesidades de los ciudadanos, por otra las empresas constructoras como DETEA contribuyendo a la construcción y desarrollo de nuevas infraestructuras, a las que aportaremos eficiencia, y seguridad al diseño, y por último las entidades financieras que participen con fondos necesarios para que la obra salga adelante, obteniendo asimismo rentabilidad en el proyecto.



La fórmula final será un éxito si se consigue sumar esfuerzos y compartir intereses entre constructoras, entidades financieras y administraciones públicas, pues no podemos contar con que el peso de la inversión recaiga en un sector cuyo acceso a los recursos financieros se encuentra a día de hoy tan saturado.

Aunque este modelo de financiación no es la solución a todos los problemas del sector, puede ser una buena fórmula para dinamizar y desarrollar la construcción y mantener y potenciar el tejido empresarial de nuestra comunidad. En DETEA nos adaptamos a los tiempos, y más que esto, nos adaptamos a nuestros clientes ofreciendo siempre soluciones a medida. Y en esto estamos trabajando, nuestra trayectoria es muestra de que la diversificación tiene sus frutos. ●